vinetur

Hayedo de Montejo, un otoño entre hayas a poco más de una hora de Madrid

A 90 kilómetros de la capital, este bosque singular de la Sierra del Rincón despliega en otoño una de las estampas naturales más bellas de la Comunidad de Madrid

martes 10 de noviembre de 2026

ESCRITO POR LAIA ACEBES



No hace falta recorrer cientos de kilómetros para encontrar un paisaje que invite a desconectar. Al norte de la Comunidad de Madrid, en plena Sierra del Rincón, el Hayedo de Montejo ofrece uno de esos escenarios que justifican una escapada de otoño. Cuando las temperaturas comienzan a bajar y los días se acortan, sus hayas, robles y abedules transforman el bosque en una sucesión de tonalidades ocres, doradas y rojizas. Un espectáculo natural que alcanza su momento más especial entre octubre y noviembre, aunque su belleza cambia con cada estación.

Con alrededor de 250 hectáreas, este espacio protegido es uno de los hayedos más meridionales de Europa y el único de estas características en la Comunidad de Madrid. Su singularidad se explica, en buena medida, por las condiciones climáticas y ambientales de este enclave, situado en el entorno del río Jarama, que permiten la supervivencia de especies propias de latitudes más septentrionales.

El bosque forma parte de la Reserva de la Biosfera de la Sierra del Rincón y está integrado en el bien natural Patrimonio Mundial de la UNESCO de los Hayedos Primarios y Ancianos de los Cárpatos y otras regiones de Europa. Un reconocimiento que pone de manifiesto su extraordinario valor ecológico y la importancia de conservar un ecosistema excepcional.



Un bosque para descubrir sin prisas

Recorrer el Hayedo de Montejo es una experiencia que va mucho más allá de contemplar el paisaje. El crujido de las hojas bajo los pies, la luz filtrándose entre las copas y el curso del río Jarama acompañan una visita en la que la naturaleza marca el ritmo. Entre sus árboles conviven hayas centenarias, algunos ejemplares de gran porte, robles, acebos y fresnos, además de una fauna que incluye corzos, jabalíes y numerosas especies de aves.

Su riqueza biológica también lo convierte en un espacio de interés científico. Investigadores y universidades han estudiado su biodiversidad y su respuesta a los cambios ambientales, especialmente ante los efectos del calentamiento global sobre los bosques de hayas del sur de Europa.

Para preservar este patrimonio, las visitas al interior del hayedo están reguladas y se realizan mediante itinerarios guiados por educadores ambientales. No se trata de un bosque de libre acceso, por lo que conviene planificar la excursión con antelación y consultar la disponibilidad de plazas en los canales oficiales de la Reserva de la

Biosfera de la Sierra del Rincón. La visita permite conocer de cerca la historia, la flora y la fauna del entorno, siempre desde el respeto a un ecosistema especialmente delicado.



Una parada gastronómica en Patones de Arriba

La escapada puede prolongarse con una visita a Patones de Arriba, uno de los pueblos más singulares de la sierra madrileña. Sus calles empedradas, sus casas de pizarra negra y su arquitectura tradicional de piedra convierten el paseo en un complemento perfecto para una jornada en plena naturaleza.

Después de recorrer sus callejuelas y disfrutar de las vistas del entorno, llega el momento de sentarse a la mesa. La gastronomía serrana encuentra aquí un buen escenario, con propuestas que invitan a disfrutar de una comida sin prisas. Restaurantes como El Lavadero o El Rey de Patones son algunas de las direcciones que merece la pena tener en cuenta.

Entre bosque, montaña y buena mesa, esta escapada reúne algunos de los ingredientes que hacen del otoño una de las mejores épocas para descubrir los alrededores de Madrid. Un plan cercano que demuestra que, a veces, basta con alejarse unos kilómetros de la ciudad para cambiar por completo de paisaje y de ritmo.